

1. INTRODUCCIÓN

La Oratoria es el género literario relativo a los discursos.

La oratoria floreció en Atenas en la época clásica porque, tras el triunfo y la consolidación de la democracia, la capacidad de hablar bien en público, en la asamblea o en el consejo, y de convencer a los demás se había convertido en imprescindible si alguien quería tener un papel relevante en la sociedad. Por otra parte, el estado de derecho y el sistema judicial ligado a la democracia obligaba a cada persona implicada en un proceso a realizar personalmente la defensa o la acusación.

Es decir, hablar bien y expresarse con claridad y capacidad de persuasión era algo a lo que todo buen ciudadano ateniense aspiraba.

2. EL NACIMIENTO DE LA ORATORIA

Los primeros que sabemos que abrieron una escuela de retórica, es decir, una escuela donde enseñaban cómo hablar bien, fueron los sicilianos Córax y Tisias. Esto sitúa el origen de la oratoria allí, en Sicilia. Parece ser que fue Gorgias (485 - 380 aprox.), otro siciliano, de Leontinos, el que impresionó en Atenas con su elaboradísima manera de hablar cuando llegó a la ciudad como embajador. Posteriormente fundó una escuela de retórica en Atenas que se convirtió en una de las más famosas. En poco tiempo, la mayoría de los maestros o "sofistas" que trabajaban en Atenas a mediados del s. V ya incluían entre sus enseñanzas la retórica.

3. TIPOS DE DISCURSOS

Hay tres tipos diferentes de discursos, dependiendo de la función que tengan.

- Discursos forenses. Son aquellos que están escritos para ser pronunciados en un proceso judicial, ya sea una defensa o una acusación. Los oradores que escribían discursos para que otros los pronunciaran en los juicios se denominaban logógrafos, el mismo nombre que recibieron los primeros escritores de historia.
- Discursos políticos. Son aquellos pronunciados en el contexto de una actividad política: en la asamblea, fundamentalmente, pero también en el consejo o como embajador, o cosas así.
- Discursos epidícticos o de adorno. Son los pronunciados en el contexto de alguna ceremonia oficial y no pretenden convencer a nadie de nada, sólo son parte de la ceremonia. Uno de los ejemplos antiguos más conocido es el "Discurso de Pericles".

4. PRINCIPALES ORADORES

Son bastantes los nombres de oradores de la época clásica que han llegado hasta nosotros aunque el número de obras que conservamos de ellos varía bastante. Los gramáticos alejandrinos establecieron una lista de los Diez Oradores Áticos y estos han sido considerado tradicionalmente los mejores. No hablaremos en este tema de todos, pero todos los que mencionaremos estaban en esa lista.

Conservamos algunos de los discursos que escribieron porque muchos de ellos se convirtieron en modelo de estudio en las diferentes escuelas de retórica y, por ello, cada maestro, cada escuela, encargaba copias, para que pudieran consultarlos o aprenderlos los alumnos.

LISIAS de Atenas. 459 (o 444) - 380

Nació en Atenas y su padre era Céfalo, un meteco procedente de Sicilia, por lo que él también fue meteco durante toda su vida. De joven, se marchó a Turios, en Italia, la única colonia ateniense, probablemente con la esperanza de conseguir la ciudadanía que se había prometido a todos los que fueran allí de colonos. Allí aprendió retórica.

Después de la derrota de Atenas en Sicilia, los demócratas de Turios fueron expulsados y Lisias regresó a Atenas. Allí tuvo una vida acomodada y formó parte de los círculos intelectuales y políticos de la Atenas democrática.

Aunque su familia tenía dinero ya que Céfalo tenía una fábrica de armas, Lisias se dedicó a escribir discursos forenses por encargo, es decir, era un "logógrafo", y desarrollando esta actividad, se hizo muy famoso. El hecho de no ser ciudadano le impedía participar en la asamblea o en cualquier otra institución política, por eso acabó escribiendo discursos para otros.

Era de ideología profundamente democrática y su familia fue perseguida durante el gobierno de los Treinta hasta el punto de que mataron a su hermano Polemarco y él salvó su vida de milagro. Los Treinta les robaron toda su fortuna. En la batalla del Pireo luchó en el bando de Trasíbulo, por ideología y por la ilusión de nuevo de conseguir la ciudadanía que se había prometido a todos los que lucharan en el bando demócrata una vez que se restaurara la democracia. De hecho se le concedió, pero poco después se les retiró de nuevo a todos aquellos a quienes se les había concedido por considerar que el procedimiento no era legal. Lisias se sintió bastante decepcionado.

Conservamos unos treinta discursos de los más de doscientos que escribió. Se le considera uno de los mejores escritores de griego ático de la época clásica y sus discursos fueron repetidos e imitados en todas las escuelas durante siglos.

Su griego es fluido y elegante pero al mismo tiempo se adapta muy bien a la personalidad de quien se lo encarga. No puede presentar a un mutilado que está luchando por su prestación social hablando como si fuera Pericles.

Como sus discursos son casos reales de defensas o acusaciones en los tribunales, nos presentan una imagen muy viva de cómo era la vida cotidiana en la Atenas de su época.

Algunos de sus discursos son:

- En defensa de la Muerte de Eratóstenes. En él se defiende Eufileto, que ha matado a Eratóstenes, el amante de su mujer, porque lo ha sorprendido en la cama con ella (o eso dice él). La ley se lo permitía. El problema es que los que acusan de asesinato a Eufileto, dicen que nada de eso es verdad, que eran otras las razones del asesinato, que Eufileto le había puesto una trampa a Eratóstenes para matarlo en su casa y que no era el amante de su mujer. El discurso nos revela mil detalles de la vida de un ciudadano medio ateniense.

- En defensa del inválido. Nos presenta a un inválido al quien se acusa de no serlo y de no merecer la subvención del estado por invalidez.
- Contra los revendedores de trigo. Presenta un pleito en el que el tema es el contrabando y la venta ilegal de trigo en Atenas.
- Contra Eratóstenes. Es un discurso completamente diferente a los demás. En él es el mismo Lisias el implicado y acusa a Eratóstenes, uno de los Treinta, de la muerte de su hermano. No sabemos el resultado del juicio ni quién pronunció el discurso en su nombre ya que él mismo no podía hacerlo por su condición de meteco. En cualquier caso, la ley de amnistía promulgada tras la restauración de la democracia impedía condenar a nadie por delitos cometidos durante la dictadura. Es quizá su mejor discurso, en el que probablemente puso más empeño y nos sirve de testimonio de muchos de las brutalidades del gobierno de los Treinta.

ISEO de Atenas 420 - 350.

Era un logógrafo como Lisias, aunque generalmente se le considera inferior a él. No conocemos apenas ningún detalle de su vida. Fue discípulo de Isócrates y maestro de Demóstenes y se especializó al parecer en escribir discursos para pleitos relacionados con herencias, al menos de eso tratan diez de los once discursos que conservamos de él. Esto hace que no sean tampoco tan interesantes como los de Lisias, ya que nos habla casi en exclusiva de las leyes y los detalles relacionados con las herencias y los testamentos. Sus discursos tienen los nombres de los individuos para los que fueron escritos (Eufileto, Cleonimo, Nicóstrato, Apolodoro, etc.).

DEMÓSTENES de Atenas 384 - 322

Más información sobre Demóstenes en Wikipedia

Ciudadano ateniense, sus discursos más conocidos, a diferencia de Lisias e Iseo, fueron pronunciados en la asamblea y es considerado el mayor representante de la oratoria política.

Era de familia acomodada pero su padre murió pronto y sus tutores dilapidaron su herencia. El primer discurso que escribió fue de hecho para denunciarlos ante los tribunales. Parece que Iseo le instruyó en sus inicios y en concreto para preparar este primer discurso. A partir de ese momento se ganó la vida como logógrafo.

Demóstenes se interesó muy pronto por la vida política de su ciudad y pronunció su primer discurso público en el 354, con treinta años. Se cuenta que tenía dificultades naturales para hablar en público, que era un poco tartamudo y que le costaba pronunciar la "r". Para mejorar, se iba a la playa a "hablarle al mar" con guijarros en la boca. Eso le obligaba a hablar alto y con claridad. No se sabe si la anécdota es real pero pretende reflejar el carácter férreo de Demóstenes.

Dedicó prácticamente toda su vida política a enfrentarse a la expansión de Filipo II de Macedonia (382 - 336) y ese es el tema recurrente de sus discursos. Cuando murió Filipo, Alejandro le sucedió y enseguida se lanzó a la conquista de Asia con lo que Atenas pareció respirar de la amenaza macedónica

temporalmente. Cuando Alejandro muere en Babilonia en el 323 y Antípatro se convierte en rey de la parte europea del imperio, Demóstenes ya no tiene ánimos para luchar y se suicida en 322.

Su lengua es muy cuidada, la estructura de sus discursos está perfectamente equilibrada, utiliza todos los recursos retóricos conocidos hasta el momento (evitar el hiato, evitar cacofonías y periodos desequilibrados, buscar aliteraciones, rimas internas, ritmo ...) y sus discursos están llenos de emoción y pasión, aunque algunos le acusan de ser una emoción calculada, de ser poco natural y de tener dificultades para la improvisación.

Discursos más importantes:

- Olínticas. Son tres discursos pronunciados en el 349 en los que Demóstenes pretende hacer reaccionar a los atenienses respecto a la conquista de Olinto por parte de Filipo.
- Filípicas. Son cuatro discursos pronunciados en 351, 344, 341 y 340 respectivamente y en todos ellos se insta de una manera o de otra a los atenienses a tomar medidas contra la expansión de Filipo, con la creación de ejércitos especiales, con la aportación de nuevos tributos, etc.
- Sobre la Corona. En 336, tras la muerte de Filipo, un ateniense llamado Ctesifonte propone que se le otorgue a Demóstenes una Corona de Oro, reconocimiento oficial de servicios prestados a la ciudad. Esquines, el rival político de Demóstenes, acusa a Ctesifonte en su discurso *Contra Ctesifonte* de ilegalidad en la propuesta. Demóstenes se defiende en 330 con su *Sobre la Corona*, en el que hace balance de toda su vida política de enfrentamiento a Filipo y de defensa de los ideales de libertad y democracia para su ciudad Atenas.

ESQUINES de Atenas (389 - 314)

Ciudadano ateniense como Demóstenes, fue su mayor rival político. Esquines era de familia humilde, hijo de un maestro, al que tuvo que ayudar desde muy joven en su trabajo. Posteriormente trabajó de actor, de soldado a sueldo, y en alguna otra cosa incluyendo naturalmente el trabajo de logógrafo.

Representaba la postura completamente contraria a Demóstenes en lo relativo a la expansión de Filipo. Esquines era pro-macedonio, era partidario de una Grecia unida bajo un líder que podía perfectamente ser Filipo. Conoce personalmente a Filipo cuando le envían como embajador a tratar un acuerdo de paz con él en 347 y es entonces cuando cambia su opinión sobre él, ya que anteriormente había sido tan contrario a Filipo como el propio Demóstenes. En 346 es enviado en una segunda embajada que parece tardar más tiempo del normal y entonces es acusado por Timarco de traición. Timarco pierde pero las rivalidades entre los partidarios de Filipo y sus contrarios, continuarán incluso después de su muerte hasta la llegada de Antípatro. Tras perder su enfrentamiento con Demóstenes en el 330 sobre el asunto de la corona, se exilia a Rodas donde funda una escuela de retórica. De allí se traslada a Samos donde muere en el 314 a los 75 años de edad.

Todos los críticos de la antigüedad están de acuerdo en reconocer a Esquines una habilidad en los discursos similar a la de Demóstenes. Era según muchos más hábil que él para la improvisación. Quizá el reconocimiento de Esquines no ha sido tan grande como el de Demóstenes por el hecho de que la causa que defendía Demóstenes, la independencia y la democracia en Atenas, siempre ha contado con más simpatía.

Discursos (los tres únicos que conservamos):

- Contra Timarco. En él se defiende de la acusación de Timarco de traición en la embajada de Filipo. En el discurso desacredita a Timarco como individuo deshonesto y que no merece el derecho de ciudadano. Las razones que expone para ello es el hecho de que Timarco cobró dinero de joven para mantener relaciones sexuales con hombres mayores. Esquines no estaba en contra de las relaciones homosexuales con jóvenes, nadie lo estaba en Grecia, pero en este discurso Esquines pasa revista a todas las leyes al respecto y expone que aquellas relaciones que se basan en la compra y no en la persuasión son completamente ilegales. Él mismo tiene y ha tenido amantes jóvenes, pero jamás los ha comprado con dinero. El discurso, aparte de ser muy bueno desde el punto de vista retórico, es muy interesante desde el punto de vista institucional porque nos ilustra muy bien sobre la legislación relativa a los ciudadanos que se prostituyen.
- Sobre la embajada. Discurso que es respuesta a uno de Demóstenes del mismo nombre en que se le vuelve a acusar de traición en la embajada. Esquines sale absuelto de nuevo.
- Contra Ctesifonte. En el discurso, como hemos dicho arriba, acusa a Ctesifonte de ilegalidad en su propuesta de concederle una corona a Demóstenes. Esquines perdió este pleito.

ISÓCRATES de Atenas (436 - 338)

Ciudadano de buena familia, fue educado con los mejores maestros, fue alumno de Gorgias y probablemente también de Sócrates.

Al acabar la Guerra el Peloponeso, su familia pierde su fortuna y debe ponerse a trabajar. Y, cómo no, lo hace de logógrafo. Pero en 392 funda su propia escuela, dedicada a la educación de muchachos de clase alta. Su escuela se hace muy pronto con una buena reputación y muchos de los futuros políticos y grandes hombres de Atenas habrán pasado por su escuela. Nunca pudo pronunciar sus discursos en público por un problema en la voz, lo que no evitó que se distribuyeran por escrito y se hicieran famosos.

En sus enseñanzas se opone radicalmente a Platón, su competencia más inmediata, aunque sabemos de muchos alumnos que lo fueron de ambas escuelas. Mientras que Platón centraba sus estudios en cuestiones cada vez más alejadas de la realidad, Isócrates prometía formar buenos ciudadanos y buenos dirigentes. La retórica era una parte central de su educación pero la acompañaba de la adquisición de conocimientos generales de todo tipo. Mantenía que era imprescindible saber hablar bien pero que también era preciso ser una persona culta en sentido amplio. Y para aprender a hacer un buen discurso, era más partidario de la práctica y la naturalidad que de la aplicación de frías reglas.

Sus discursos son de una extremada elaboración y están llenos de figuras retóricas, aliteraciones, rimas internas, ritmos internos, quiasmos, etc. A veces tanto cuidado del "envoltorio" va un poco en detrimento de la claridad de las ideas que se exponen. De todos modos sus discursos eran admirados y carísimos cuando se le encargaban.

Respecto a la polémica de su época de si la expansión macedónica era buena o no para el mundo griego, Isócrates era de la opinión de Esquines y defendía un mundo griego más unido y global (bajo el mando de Filipo, a quien admiraba, o bajo el mando de la propia Atenas)

Discursos más famosos:

- La Antídosis. Está planteado como una defensa en un juicio pero es ficticio. El discurso es más bien un tratado sobre educación y moral.
- El Panatenaico. En él defiende por un lado su programa educativo y su ideología política, y por otro, defiende el modo de vida ateniense frente al espartano.
- El Panegírico. Es sin duda el discurso más famosos de Isócrates sobre todo porque es donde por primera vez vemos expuesto el ideal del panhelenismo, por encima de las ciudades estado. Isócrates defiende la idea de que ser griego es un aspecto cultural y que cualquiera que comparta esa cultura lo es, viva donde viva y sea de la raza que sea. (La idea sigue teniendo vigencia y siendo motivo de discusión ya que se puede extrapolar a cualquier cultura en este mundo nuestro de constantes migraciones). Este es el fragmento en concreto:

[50] "τοσοῦτον δ' ἀπολέλοιπεν ἡ πόλις ἡμῶν περὶ τὸ φρονεῖν καὶ λέγειν τοὺς ἄλλους ἀνθρώπους, ὥσθ' οἱ ταύτης μαθηταὶ τῶν ἄλλων διδάσκαλοι γεγόνασι, καὶ τὸ τῶν Ἑλλήνων ὄνομα πεποίηκε μηκέτι τοῦ γένους ἀλλὰ τῆς διανοίας δοκεῖν εἶναι, καὶ μᾶλλον Ἑλλήνας καλεῖσθαι τοὺς τῆς παιδείας τῆς ἡμετέρας ἢ τοὺς τῆς κοινῆς φύσεως μετέχοντας."

[50] "Hasta tal punto destaca nuestra ciudad sobre el resto de los hombres en razonar y expresarse que sus alumnos se convierten en maestros de los demás y esto ha ocasionado que la denominación de "griegos" ya no parezca ser una cuestión de origen sino de manera de pensar y que se llame "griegos" a los que comparten nuestra educación más que a los que comparten nuestra raza."